

FECHA :	5/8/11	COMUNICADO Distrital N°	232
NIVEL:	Todos los niveles y modalidades		
EMITE :	Jefatura Distrital La Matanza		
DESTINO :	Directivos, Secretarios y Docentes		
OBJETO :	1er. Congreso Pedagógico Regional - CONGRESO PARTICIPATIVO EN LA MATANZA-"El relato y la narrativa docente en los procesos de enseñanza"		
LUGAR:			

Señor/a Director/a

Se invita a todos los Directivos y docentes a participar del 1er. Congreso Pedagógico Regional sobre narrativas escolares

"El relato y la narrativa docente en los procesos de enseñanza"

Los encuentros se realizarán en la 1ra semana de diciembre.

En el archivo adjunto se envía:

- a) Encuadre del Congreso y características
- b) Anexo I Ficha Técnica
- c) Soporte bibliográfico.

Para cualquier consulta remitirse al Inspector Areal o al mail pabloolga@yahoo.com.ar

Saludos Atentamente.-
Jefatura Distrital 1 y 2
Ramos Mejía 06/09/11
vlm

CONGRESO PARTICIPATIVO EN LA MATANZA

Muchas de las cosas que ocurren en las escuelas están vinculadas, obviamente, con la enseñanza y el aprendizaje; otras, con aspectos burocráticos y asistenciales del sistema escolar. Una porción importante de lo que acontece en ellas también tiene que ver con el afecto de quienes la habitan, con el intercambio de sentimientos, significaciones y valores, con la vida pasada, presente y futura de las personas que las transitan, con sus circunstancias, historias, ilusiones y proyectos. La escuela siempre estuvo y estará afectada por expectativas públicas respecto de la formación social y personal de las nuevas generaciones. Tal vez por eso es uno de los espacios sociales más observados, regulados y reglamentados. Pero la prolífica actividad de las escuelas no tiene ni cobra sentido si no es vivida, experimentada, contada y recreada por sus habitantes. (D.Suárez y otros)

Por lo tanto, reunirse, entramarse en debates pedagógicos didácticos, para llegar a la concreción de un encuentro centrado en lo pedagógico compromete a esos habitantes que, en el cotidiano, cimentan la educación en el ámbito de lo público.

Pensarnos como sujetos políticos provocadores y generadores de espacios de conocimiento, necesita asumir el poder de la escritura en nuestro trabajo cotidiano.

El acto de escribir, tirar borradores y volver a escribir, ressignifica nuestra tarea : desde el aula, como autoridad pedagógica que se cultiva desde la tarea desempeñada como docentes, directivos y supervisores en relación a la tarea de enseñar. Una tarea que implica tiempos extras pero que plantean situaciones que nos ubican desde lo individual en un colectivo generador de interesantes debates.

La escuela como institución, no siempre tiene la posibilidad de recoger el impacto que las experiencias áulicas generan. Alentar espacios de debate para definir, decidir, acompañar, intercambiar, qué se va a narrar de una experiencia pedagógica didáctica, es una oportunidad para construirse (nos) como sujetos que con sus historias se estarán mostrando parte del saber pedagógico, práctico que muchas veces se encuentra silenciados pero que en muchos casos suelen ser recuperados por espacios académicos, ofertas de capacitación y propuestas del mercado editorial que utilizan lo pedagógico rescatándolo para sí, omitiendo, en la mayoría de los casos de manera intencional, a los verdaderos protagonistas.

Desde la Jefatura de Región 3, de La Matanza, se pone el acento permanentemente en la centralidad del docente en cuanto a su tarea indelegable de enseñar a niños/as, jóvenes, adultos y adultos mayores, en ejercer su derecho aprender.

Muchas veces estas iniciativas originan proyectos, encuentros, jornadas, etc., porque muchas de estas iniciativas nacen de la necesidad de cambiar algo que nos preocupa, reconocer que hay algo que nos falta o mostrar aquello que sabemos que en realidad pasa pero que en lo cotidiano, se nos invisibiliza.

Tal vez por eso, los docentes siempre participamos o elaboramos propuestas, ya sea entre instituciones, en la escuela y por supuesto en el aula, es decir, desplegamos nuestra actividad, en un conjunto de acciones que responden a objetivos específicos, que concluyen en estrategias de enseñanza y en actividades que suelen quedar, la mayoría de las veces, circunscriptas sólo a las aulas, sin que otros sepan de nuestro esfuerzo y dedicación. Pero resaltando siempre, esa relación tan especial, que se produce entre el docente y el estudiante a la hora de enseñar y aprender, permitiéndonos a ambos desbordar ampliamente, las fronteras espaciales del aula.

En definitiva, esas relaciones dan cuenta del diálogo profundo y particular que se produce entre alumno, docente y saber que nos lleva a replantearnos, constantemente, qué se aprende, para qué se aprende, cómo lo enseño y por qué lo hago de esta manera y no de otra; es decir, tomamos decisiones de manera consciente y razonada y en muchos casos, teniendo en cuenta y a veces no, de las consecuencias sociales que esto implica.

Por eso, además de enseñar es importante contar, narrar, explicar no sólo para comunicar lo que hacemos sino como parte de nuestro propio aprendizaje, propiciando el encuentro con otros, a través del análisis y la valoración de nuestro propio trabajo.

Así siempre se logra que los encuentros entre docentes estén enmarcados por el deseo de una participación amplia, crítica y creadora donde se reflejan los diferentes puntos de vista a partir del estudio de la praxis como hecho central en la vida docente.

Por todo esto, se convoca a participar de esta construcción colectiva para que en poco tiempo y compartiendo diversos espacios de trabajos previos lleguemos a relatar nuestra tarea, nuestros logros y nuestros conocimientos.

PRIMER CONGRESO DE NARRATIVAS y RELATOS PEDAGÓGICOS EN LA MATANZA

El lema:

El relato y la narrativa docente en los procesos de enseñanza

PROPÓSITOS

- La construcción una propuesta de formación y desarrollo profesional a través de la reflexión y la narración y relatos de experiencias pedagógicas didácticas.
- Producir a través de la socialización de experiencias, documentación regional sobre las prácticas de enseñanza.
- Promover el valor y el poder de la escritura como práctica en la tarea docente.
- Fortalecer los vínculos institucionales e interinstitucionales a través del debate y el análisis de propuestas pedagógicas.
- Estimular el conocimiento y la comprensión de las prácticas de enseñanza a través de la mirada colectiva de los docentes.
- Reconocer y estimular la narración desde múltiples lenguajes

ORGANIZACIÓN Y PUESTA EN MARCHA

Las Jornadas Pedagógicas se desarrollarán en distintas instancias territoriales, a saber:

SEPTIEMBRE

Difusión:

OCTUBRE

Recopilación de datos a través de las fichas técnicas

NOVIEMBRE

Los inspectores enviarán las propuestas al coordinador de cada grupo.

Congreso Regional: Mes de Noviembre-diciembre

- 1- Mesas redondas y paneles
- 2- Presentación de trabajos en talleres temáticos

ANEXO I FICHA TÉCNICA

Datos Institucionales

Escuela:.....

Fecha:.....

Año-Grado:.....

Sala.....

Nivel.....

Docente.....

Campo de intervención:.....

- Explicar el campo de intervención significa indicar el nivel y/o modalidad y las áreas involucradas.

Datos del proyecto

1- Nombre:.....

2- Síntesis (no más de 150 palabras).....

.....
.....
.....

Consideraciones generales:

- 1- El nombre debe ser claro y debe expresar si es una experiencia de aula, escuela o de supervisión.
- 2- El trabajo debe estar centrado en la enseñanza.
- 3- Se sugiere tener en cuenta los ejes determinados por los niveles y modalidades como por ejemplo: inclusión, integración, sobreedad, lectura, resolución de problemas, corporeidad, lenguajes expresivos, etc.
- 4- Aclarar si la experiencia se realizó o si está en ejecución.
- 5- Completar la ficha con la información de manera sintética y clara. A la brevedad se realizarán encuentros para trabajar en talleres la forma de presentación ya que lo que se busca es socializar y comunicar experiencias pedagógicas por su impacto en lo didáctico

ANEXO II

FICHA BIBLIOGRÁFICA

MANUAL DE CAPACITACIÓN SOBRE REGISTRO Y SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

“La documentación narrativa de experiencias escolares” Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2003-2007)

El texto que se presenta a continuación es una síntesis de la ficha citada anteriormente.

Cómo relatar una experiencia pedagógica

- ¿Cómo seleccionar experiencias y prácticas escolares para su documentación narrativa?
- ¿Cómo sistematizar experiencias y prácticas escolares a través de la escritura reflexiva de docentes?
- ¿Cómo revisar lo dicho en el relato?

La experiencia pedagógica que adquiere el docente en la práctica y observación, además de la reflexión grupal o individual, es la que se aplica en cada momento en las escuelas donde se comparten los conocimientos para resolver problemas pedagógicos dentro del sistema escolar. Y todo esto aprendido se debe redactar, dejar plasmada cada experiencia implica una sistematización, convertir la palabra dicha en palabra escrita y compartir finalmente lo recabado.

Este tipo de escritura narrativa permite rescatar la memoria pedagógica, ya que describe eventos para que las siguientes generaciones rescaten el registro de lo que se habla en las escuelas.

Llegado este punto es probable que algunos/as de ustedes estén pensando:

¡Tanto protocolo preliminar para presentar esta propuesta! ¿No es demasiado simple escribir? ¿Es algo habitual en mí!, ¿o acaso no somos docentes?

¿Para qué tengo que escribir una experiencia pedagógica?

¡Qué interesante! ¡Quizás lo que creo que es un invento mío, ya lo pensó y lo probó otro! ¡Me gustaría juntarme con otros docentes y no perder el tiempo; reunirnos y que nos sirva!

¡Era lo que faltaba!, ¡ahora tenemos que escribir para que los que no se toman el trabajo de pensar, “se copien” de lo que hacemos!

¡A mí me gusta escribir, pero no planillas y grillas, así que esta es la mía, ahora me van a tener que soportar!

Pero, ¿lo que yo elija para escribir tiene sentido para otro? ¿Cómo puedo saber qué es lo importante al escribir?

“Muchas veces los/as maestros/as solicitamos a los alumnos que escriban y notamos las dificultades que esta actividad les produce debido a los reiterados ‘ensayo y error’ en sus redacciones. Finalmente, las calificamos con un criterio muy personal y pedagógico. Pero ¿qué nos pasa a nosotros los/as docentes cuando nos ponemos a escribir? Al sentarme a escribir pasé por momentos de ansiedad, angustia y ganas de terminar el trabajo emprendido.

Finalmente, pensé que debía contar los obstáculos, ya que nada sale inmediatamente perfecto como en un libro de didáctica para maestros.

Otra educadora, Mónica F. narra qué le sucedió cuando escribió una de sus experiencias pedagógicas, aunque ya había publicado artículos en revistas educativas:

“Volver sobre la experiencia de participación en el Taller de Documentación de Experiencias Pedagógicas es para mí una aventura. Sí, porque el proceso que se fue transitando tuvo tanto de intenso como de atrevido. Muchas son las cuestiones que se ponen en juego desde la práctica docente a la hora de ‘contarlo a otros’ y de contárnoslo a nosotros mismos.

También algunos investigadores se cuestionan sobre el lugar de la narrativa en la educación. Es el caso de Jerome Bruner. Compartimos con ustedes un fragmento de su libro “La fábrica de historias”.

“¿Hace falta otro libro sobre narrativa, sobre los relatos, sobre su naturaleza y el modo en que se los usa? Los oímos constantemente, los relatamos con la misma facilidad con que los comprendemos -relatos verdaderos o falsos, reales o imaginarios, acusaciones y disculpas-; los damos todos por descontado. Somos tan buenos para relatar que esta facultad parece casi tan ‘natural’ como el lenguaje. Inclusive modelamos nuestros relatos sin ningún esfuerzo, con el objeto de adaptarlos a nuestros fines (comenzando por las pequeñas argucias para echarle la culpa a nuestro hermanito menor por la leche derramada), y cuando los demás hacen lo mismo, lo advertimos. Nuestra frecuentación de los relatos comienza temprano en nuestra vida y prosigue sin detenciones; no maravilla que sepamos cómo tratarlos. ¿En verdad nos hace falta un libro sobre un tema tan obvio?

Lo que sabemos intuitivamente basta para hacernos afrontar las rutinas familiares, pero nos brinda mucho menos auxilio cuando tratamos de comprender o explicar lo que estamos haciendo, o de someterlo a un deliberado control. Es como la facultad, celebrada por Jean Piaget, que desde pequeños nos hace captar ingenuamente las categorías de espacio y número. Para que superemos esta intuitividad implícita parece hacer falta una especie de impulso externo, alguna cosa que nos haga subir un escalón. Y esto es precisamente lo que este libro quiere ser: un impulso hacia lo alto.*

El tránsito se puede recorrer a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo seleccionar experiencias y prácticas escolares para su documentación narrativa?
- ¿Cómo sistematizar experiencias y prácticas escolares a través de la escritura reflexiva/narrativa de docentes?
- ¿Cómo revisar lo dicho en el relato?

Demos el primer paso. Pongamos manos y escritura a la obra.

- ¿Cómo seleccionar experiencias y prácticas escolares para su documentación narrativa?

En este trayecto vamos a trabajar en:

- la evocación de los recuerdos de las experiencias profesionales; y
- la selección de la experiencia y los aspectos de la experiencia a documentar.

Trabajaremos en la evocación de los recuerdos.

- Veamos cómo recuperar los recuerdos que tienen guardados en el pensamiento y en las imágenes de la/s experiencia/s docentes.

- Realicen esta primera estrategia de “buceo” con la siguiente secuencia:

- Recuerden, activen su memoria reciente o lejana y elijan no más de tres experiencias que por algún motivo les hayan resultado significativas.

- Anoten algunas palabras que les permitan identificarlas y diferenciarlas.

- Piensen y escriban un título que represente a cada una de ellas.

- Soliciten a otros/as docentes, participantes o no de la experiencia, que planteen preguntas a los títulos que eligieron.

- Busquen, recurran, acopien y revisen “los rastros” que dejó la experiencia. En muchos casos, ustedes tendrán material acumulado (planificación de proyectos que le dieron origen a la propuesta, producciones escritas de los alumnos, registros del docente, fotos, dibujos, grabaciones, videos, objetos). Es esperable que este/o soporte/ s colabore/n en dispararles nuevas ideas desde otras percepciones que también producen significados y otorgan sentido a lo que hacemos.

Resolvamos esto:

- Si trabajaron con más de una experiencia, seleccionen una. Anoten en una hoja el por qué de todas las experiencias que se dispararon desde la consigna eligieron a esa, y no otras; por qué seleccionaron esa y desecharon a las demás. Utilicen como insumos para el análisis los interrogantes que plantearon los/as docentes en la actividad anterior donde evocaron los recuerdos.

Una vez completado este punto, continúen con el que sigue.

- Si la experiencia es una sola, enumeren las temáticas/aspectos/dimensiones/ momentos de la experiencia. Anoten en una hoja por qué sí los tratarán y por qué no los abordarán.

Nos detendremos en la selección de los aspectos de la experiencia.

- Seleccionada la experiencia a narrar, la tarea se centra en la selección de los aspectos que se quieren presentar. Consideramos como “aspectos” aquellas dimensiones, temáticas, momentos que constituyen y hacen a la trama completa y compleja de una experiencia. Por ejemplo, si ustedes quisieran relatar una experiencia que se focaliza en la enseñanza, pueden decidir contar de esa experiencia: las dificultades que tuvieron que superar dado que debían “justificar exageradamente” al equipo directivo lo que querían hacer, pues no confiaban en una propuesta nueva; o, por el contrario, contar una experiencia haciendo foco en la motivación o el apoyo que recibieron desde el equipo directivo y la supervisión para llevarla adelante. A partir de allí, el relato mostrará qué decisiones tomaron ustedes, con qué otros/as colegas compartieron la experiencia de diseño y planificación, cómo se organizaban las reuniones de trabajo, qué querían enseñar, de qué modo, por qué confiaban en esa propuesta, etc. Las respuestas a estas preguntas componen los aspectos de dicha experiencia.

- Armen un listado con los aspectos de la experiencia que desean que aparezcan en el relato.

- Consulten los archivos escritos que hayan acumulado en la experiencia.

Llegado a este punto, les puede suceder que:

- No crean poder recordar todo lo necesario.

- Estén seguros sobre qué experiencia quieren documentar.

- Identifiquen una experiencia o aspectos de ella y, al momento de ponerse a escribir, no sepan por dónde ni cómo empezar.

La habilidad del autor de relatos pedagógicos consiste en saber seleccionar y evocar información acerca de la experiencia en cuestión guiado por el principio de pertinencia. La competencia del narrador de experiencias escolares consiste, entonces, en seleccionar los argumentos, los datos, las sensaciones, y en disponer las formas de lenguaje que provoquen las imágenes de esa experiencia en el lector de manera inteligente. Tomar palabras e imágenes de eso que pasó y nos pasó para que un/a otro/a docente lector se encuentre en ese relato, y que nuestra experiencia lo conmueva a él. Y lo conmueva transformando, agregando, movilizándolo su pensamiento y su acción; promoviendo, apoyando o cuestionando su práctica diaria.

Para inventar una buena historia que cuente una experiencia, hace falta un aprendizaje. Hace falta ponerse a escribir y tomarse en serio la escritura. “En este sentido, escribir es una forma de aprender. De manera que, al terminar de escribir, el escritor sabe más que al empezar”.

La idea es escribir sobre lo que saben, un saber legítimo que se funda en el pensamiento de una experiencia de la que fueron parte. Son autores de esa experiencia también porque han estado allí.

Ustedes estarán entrenados con la escritura de manera diferente. Algunas sugerencias le serán más útiles y necesarias que otras. Ustedes sabrán dosificarlas. Esta tarea podrá desarrollarse individual o colectivamente.

Aspectos generales a tener en cuenta en relación al qué escribir:

- Van a desnudar la experiencia, a hacerla transparente, en un relato escrito.
- Van a hablar de “sí mismos/as” y de “otro/s” (que puede ser otra/s persona/s, lugar/es, tiempo/s, acontecimiento/s).
- Van a contar historias de la escuela que tienen un sentido pedagógico.
- Aunque la escritura sea individual, las historias son una producción conjunta.

Aspectos generales en relación al cómo escribir:

- Los buenos relatos son claros, entretenidos, fáciles de leer, memorables y no demasiado extensos.
- Los relatos reúnen un principio, un medio y un fin entrelazados de manera coherente. También se componen de elementos literarios.
- Una vez escrito el primer relato, vuelvan a leer las recomendaciones que se desarrollan en cada una de las preguntas de este tránsito. Es posible que ahora encuentren otro/s sentido/s en lo que escribieron y que algo haya sido pasado por alto y ahora sí puedan considerarlo.

El título de la experiencia

Pensar en el título del relato no es una obviedad, algo que haya que dejar para el final o se resuelva para siempre desde el principio. El primer título por lo general es hipotético y posiblemente será reestructurado varias veces hasta concluir en otro muy distinto. Pero es altamente recomendable comenzar a escribir un texto decidiendo provisoriamente un título, teniendo un punto de partida para comenzar el trayecto de la escritura, aunque después el camino transitado los desvíe por otros senderos.

El primer título que hayan elegido o la retitularización de la experiencia que realicen ayudan a disparar la escritura. Repetimos: el título inicial no necesariamente tendrá que ser el título definitivo. Al comenzar a escribir, el título también colabora en la búsqueda y reconstrucción en clave narrativa de alguna idea que queramos comunicar, y puede que esto nos acerque a una estructura preliminar del relato.

Piensen un título para la experiencia a partir de la frase “De cómo...” que dé cuenta del trayecto recorrido en la experiencia.

Estos títulos fueron pensados por docentes que ejercen distintos cargos en el sistema educativo y que ya han transitado la experiencia de la escritura de relatos pedagógicos:

“De cómo logre preparar una ponencia desde mi experiencia profesional”

“De cómo los alumnos de 6to. año se convirtieron en autores y escritores para los niños más pequeños”

“De cómo hacer para que una gestión escolar logre convocar diferencias alrededor de la educación”

El plan de escritura

El proceso de composición de un texto se conforma de tres momentos fundamentales: la planificación, la puesta en texto o textualización y la revisión. Aunque estos momentos dan ideas de secuencialidad (primero se planifica, después se escribe y, por último, se revisa y se corrige), el proceso es recursivo; vale decir, se puede ir del texto a la planificación y hacer ajustes que modifiquen lo que se había esquematizado en un principio las veces que se considere necesario. Esta es una tarea permanente, recomendada para el escritor del texto.

María Laura, una maestra jardinera, cuenta lo que le pasó con estas cuestiones:

“Esta vez era diferente. Si bien ya veníamos escribiendo acerca de nuestro trabajo en los Jardines de Infantes Comunitarios, ahora era diferente. Todos los viernes solíamos entregarle a Verónica, nuestra

coordinadora del proyecto, un resumen de lo realizado durante la semana: el desarrollo de una actividad interesante, comentarios sobre las educadoras, propuestas, inquietudes. Todo lo escribíamos. Era una manera de tener registro sobre nuestra tarea diaria y de que Verónica estuviese al tanto para orientarnos y realizar los ajustes necesarios.

Existen distintas maneras de ponerse a escribir. No existe una única forma de producir un texto escrito. Por lo general, cada escritor emplea distintas estrategias, aquellas que les resultan más útiles. Hay escritores que prefieren textualizar de una vez para que no “se le escape” ninguna idea, y después revisan y corrigen. Hay otros que prefieren evaluar y corregir cada párrafo que van escribiendo y, por último, están los que dejan “descansar” el texto antes de dar la última revisada, porque consideran que esa revisión distanciada les permitirá llegar a versiones más satisfactorias.

Las siguientes estrategias les resultarán útiles para reconstruir las imágenes mentales con la escritura, romper el hielo y contestar la pregunta “¿por dónde empezar?”.

Resuelvan esto utilizando la estrategia que mejor les parezca, o la que les resulte más cómoda. Si al comenzar a escribir se sienten trabados, busquen probar con otra estrategia. Pero comiencen a escribir aunque después tengan que desechar la primera escritura. Es fundamental superar la sensación angustiante e incierta de estar frente a una hoja en blanco. *Recuerden que si no superan esto, les será altamente difícil ayudar a sus alumnos a que hagan lo mismo.* Otra vez: no piensen más qué escribir, escriban algo; ya habrá tiempo para modificar y hasta para reírse de las *supuestas* “tonterías” que escribieron la primera vez. Esta es la forma de trabajo del escritor.

La construcción de un índice preliminar contribuye a estructurar el texto y comenzar a tener organizadas las ideas de una manera clara, ya plasmadas en el papel. Suele ocurrirnos que propuestas pensadas con mucha precisión no se sostienen de la misma manera al estar escritas. Luego de leer el título, la lectura rápida del índice de un libro nos da idea sobre lo que encontraremos en él. Del mismo modo, al escribir el índice del relato vamos tomando una noción más precisa de aquellos asuntos que no deberían faltar.

Por eso, escriban en una lista o en forma de cuadro o *mapa conceptual*, el título y los subtítulos que ramifican y desarrollan los temas que aparecerán en ellos. Como ya les comentamos, tengan a mano las producciones materiales de la experiencia para activar el recuerdo, identificar los asuntos y seleccionar los que sean pertinentes. Este modo les permitirá controlar si la estructura del relato se completa y considera todo lo que quieren comunicar. Reescriban, tachen y agreguen notas al índice tantas veces como les haga falta. De esta forma, la escritura del relato se soltará relajada

El contenido del relato

El contenido del relato es un aspecto central para considerar. Lo que hace que una sucesión de acciones y acontecimientos se transforme en un relato es la trama narrativa. En ella, la sucesión cronológica de las acciones se manifiesta a través de un encadenamiento coherente que integra el sentido de lo que se dice. El relato que ustedes escriban en cuanto al contenido integrará:

- El asunto

Escriban y describan todos los eventos y acontecimientos que sucedieron. Es importante detenerse tanto en los episodios estimulantes y positivos como en los negativos (por ejemplo, en las dificultades que encontraron en el desarrollo de la experiencia). No necesariamente las historias escolares tienen siempre un final o un desarrollo completamente feliz.

- Los cuestionamientos

Complementen a lo producido según el punto anterior mediante escrituras de tono reflexivo, con todas aquellas preguntas que van interrogando lo que pasó y lo que le pasó y le está pasando al autor protagonista de la experiencia.

- Las interpretaciones

Los relatos de experiencias escolares no sólo tratan de hechos, percepciones o ideas; sino de hechos, percepciones o ideas desde la perspectiva de alguien dicho para alguien. Complementen lo producido según los puntos anteriores con sus propios puntos de vista e interpretaciones sobre lo que ocurrió y les ocurrió en el despliegue de la experiencia.

El tiempo del relato

“La historia designa a los hechos que se narran en un orden cronológico ideal; el relato designa al discurso pronunciado, al texto concluido, al producto material, y la narración a la situación en la que ese relato se emite.” Generalmente, se narra en pasado: el tiempo pretérito es el tiempo *más adecuado* canónico de la narración, porque se supone que narramos lo que ya sucedió. Ese tiempo, que llamamos pasado, es un pasado en relación al tiempo en que estoy narrando.

¿Qué ocurre entonces con el tiempo cuando decidimos contar historias en un relato? Nuestra escritura se organiza en un orden lineal: las palabras y las oraciones se suceden unas detrás de otras. Esta secuencia temporal de los acontecimientos representa el tiempo de la historia, pero no da cuenta del tiempo del relato.

- Relaten las acciones en el orden que sucedieron, o quiebren el orden cronológico y propongan un ordenamiento particular que enfatice o destaque determinado momento, aunque no haya ocurrido primero.

- Utilicen durante el relato dos tiempos verbales: el presente y el pretérito. En efecto, con el tiempo presente se hace referencia al momento en el que se escribe y recuerda; con el pretérito, al momento del pasado en que transcurrieron los hechos o las acciones que se cuentan (pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple, pretérito pluscuamperfecto).

La posición del narrador

Empleen la primera persona (persona gramatical que se emplea en los textos autobiográficos) en el relato escrito de la experiencia pedagógica.

Esta posición del narrador puede dar cuenta del proceso individual del docente, de su modo particular de organizar, conocer y aprender de la experiencia. Por lo tanto, se trata de una voz muy comprometida con el hacer, y que se transmite a través de un relato que pretende ser reflexivo, transferible, comunicable. Así, el pronombre en primera persona representa, a la vez, al narrador y al protagonista de la experiencia.

■ ¿Cómo revisar lo dicho en el relato?

Estas preguntas les servirán para guiar el momento de revisión del texto que escribieron. Revisen el relato. Estas preguntas son útiles para que verifiquen si su relato responde a lo que habían planificado y, si así no fuera, operar sobre él para mejorarlo. ● ¿Están ustedes en el relato o sólo cuentan lo que pasó? Es decir, si bien el relato es la crónica interesante de un proyecto, hay que dar cuenta de lo que les pasó a ustedes con eso que hicieron.

- ¿Es de ustedes este relato o puede ser de cualquier otro? Es decir, ¿están los rasgos singulares de la experiencia, las reflexiones, los interrogantes que ustedes se fueron haciendo durante lo sucedido y los que se hicieron mientras lo fueron escribiendo? ¿Incorporaron frases que ustedes las identifican como propias?

- ¿Lo escribieron en primera persona?

- Si en un primer momento escribieron un relato neutral y después pudieron “meterse en él”, ¿descuidaron la mirada pedagógica que tiene que contemplar el relato?, ¿es un relato básicamente íntimo, personal?, ¿se cuenta en la escritura lo que pasó o se describe sólo lo que les pasó? Si después de una lectura del relato, otros docentes se sienten muy conmovidos por la situación, pero no pueden decir qué pasaba con los alumnos y cómo se resolvió la situación, vuelvan sobre la escritura y completen el texto con “la mirada y la pluma pedagógica”. Por supuesto, no descarten lo que les pasó, pero estos relatos tienen su razón de ser en tanto historias pedagógicas, y no biografías personales.

- Cuando leen las frases, ¿escribieron lo que quisieron decir?, la oración escrita ¿expresa lo que pensaron? Si completan oralmente el texto para explicarlo, deben volver sobre la frase o la oración para completarla por escrito. Cuando el texto tome carácter público y circule entre otros docentes, ustedes “no van a estar allí” para explicarlo. El texto tiene que autoabastecerse en la comunicación de su sentido, *es decir pensar que otro debe entender mi relato y para ello debe tener en su interior los aspectos que son más interesantes*. Hagan este ejercicio varias veces. No den nada por supuesto. Si no dice lo que ustedes quisieron decir, vuelvan a escribir. Hagan transparente y desnuden el relato.

- Un lector que no vivió la experiencia, ¿se entera leyendo el relato acerca de qué pasaba en un primer momento, qué pasaba luego, qué se cuestionaron, qué planificaron hacer, qué hicieron, cómo lo resolvieron y qué resultados tuvieron? Si alguna de estas cuestionen no está resuelta, completen y amplíen el texto.